

Valle de Aezkoa

El valle de Aezkoa, localizado en la vertiente sur de los Pirineos y en la parte nordeste de Navarra, está constituido por nueve municipios: **Abaurregaina/Abaurrea Alta**, **Abaurrepea/Abaurrea Baja**, **Aria**, **Aribe**, **Garaioa**, **Garralda**, **Hiriberri-Villanueva**, **Orbara** y **Orbaizeta**; pertenece a la Merindad de Sangüesa y ocupa una extensión total cercana a los doscientos kilómetros cuadrados.

Veremos las fotografías de los nueve pueblos en la siguiente página

Posee un clima duro en invierno (años atrás mucho más largo y extremo) y templado en verano con un alto índice de precipitaciones al año –unos 130 días-. Limita al Norte con el Valle Garazi-Cize en la Baja Navarra, al Sur con Urraul Alto- Urraulgoiti, al Este con el valle de Zaraitzu- Salazar y al Oeste con el valle de Artzibar – Arce y los municipios de Oroz-Betelu, Orreaga-Roncesvalles y Auritz- Burguete.

Las masas forestales ocupan un 60% de su extensión y los pastos un 28%. Sus montañas son de suave ascensión, todas de altura inferior a los 1.500 metros. El pueblo de Abaurregaina-Abaurrea Alta, a 1.040 metros, es el más alto de Navarra.

El valle está atravesado por el río Irati que nace en la confluencia de los ríos Urtxuria y Urbeltza (Virgen de las Nieves); se embalsa en el Pantano de Irabia y discurre por los términos municipales de Orbaizeta, Orbara, Aribe, Garaioa y Garralda para continuar durante 88 kilómetros a través de Navarra, y desembocar finalmente en el Río Aragón a la altura de Sangüesa.

El aprovechamiento hidroeléctrico de este río ha sido fundamental. Hoy en día aún se mantienen las centrales del pantano de Irabia y de Betolegi. Durante los siglos XIX y XX el río se utilizó, con un sistema de esclusas, para el transporte de la madera (mediante almadías y barranqueo) desde las zonas de extracción hasta su destino, a partir de 1910, los aserraderos situados en Ekai. La historia de la Sociedad El Irati SA y de su ferrocarril se encuentra ligada a este río y a nuestro valle en la persona de Domingo Elizondo...



Sobre el Valle de Aezkoa

El valle de Aezkoa, localizado en la vertiente sur de los Pirineos y en la parte nordeste de Navarra, está constituido por nueve municipios: Abaurregaina/Abaurrea Alta, Abaurrepea/Abaurrea Baja, Aria, Ariebe, Garaioa, Garralda, Hiriberri-Villanueva, Orbara y Orbaizeta; pertenece a la Merindad de Sangüesa y ocupa una extensión total cercana a los doscientos kilómetros cuadrados.

Veremos las fotografías de los nueve pueblos en la siguiente página

Posee un clima duro en invierno (años atrás mucho más largo y extremo) y templado en verano con un alto índice de precipitaciones al año –unos 130 días-. Limita al Norte con el Valle Garazi-Cize en la Baja Navarra, al Sur con Urraul Alto- Urraulgoiti, al Este con el valle de Zaraitzu- Salazar y al Oeste con el valle de Artzibar – Arce y los municipios de Oroz-Betelu, Orreaga-Roncesvalles y Auritz-Burguete.

Las masas forestales ocupan un 60% de su extensión y los pastos un 28%. Sus montañas son de suave ascensión, todas de altura inferior a los 1.500 metros. El pueblo de Abaurregaina-Abaurrea Alta, a 1.040 metros, es el más alto de Navarra.

El valle está atravesado por el río Irati que nace en la confluencia de los ríos Urtxuria y Urbeltza (Virgen de las Nieves); se embalsa en el Pantano de Irabia y discurre por los términos municipales de Orbaizeta, Orbara, Ariebe, Garaioa y Garralda para continuar durante 88 kilómetros a través de Navarra, y desembocar finalmente en el Río Aragón a la altura de Sangüesa.

El aprovechamiento hidroeléctrico de este río ha sido fundamental. Hoy en día aún se mantienen las centrales del pantano de Irabia y de Betolegi. Durante los siglos XIX y XX el río se utilizó, con un sistema de esclusas, para el transporte de la madera (mediante almadías y barranqueo) desde las zonas de extracción hasta su destino, a partir de 1910, los aserraderos situados en Ekai. La historia de la Sociedad El Irati SA y de su ferrocarril se encuentra ligada a este río y a nuestro valle en la persona de Domingo Elizondo.

La población del valle ha disminuido de forma continua, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX; actualmente tiene una población de 853 habitantes (cifras oficiales a 1-1-2019), muy lejos de los 2.619 habitantes que se registraban en el año 1950. En los últimos veinte años el porcentaje de disminución ha sido del 25%. El municipio más poblado es Orbaizeta, con 196 habitantes y los menos poblados, con cifras de alrededor de 30 habitantes, Abaurrepea-Abaurrea Baja, Ariebe y Orbara.

El sector primario es fundamental en el valle, principalmente la ganadería, hoy centrada en la cría de bovino raza pirenaica, caballo raza burguete y ovino raza latxa para la producción de leche que se destina a elaboración de quesos; tiene menor relevancia la agricultura, que sin embargo fue determinante en los años 70 del siglo XX para el desarrollo económico a través del cultivo de la patata.

En los últimos años se ha potenciado de forma notable el sector turístico, con la apertura de casas rurales y establecimientos hosteleros que acogen a los visitantes atraídos especialmente por la Selva de Irati.

SUS MONTAÑAS

Las montañas de Aezkoa son de suave ascensión y todas tienen menos de 1.500 m. de altitud. Se pueden diferenciar tres zonas:

CORDAL SEPTENTRIONAL

El límite Norte está constituido por las laderas septentrionales de Urkulu, Saiarre y Mendizar. Su límite sur viene dado por las vertientes meridionales de Ortanzurieta (Ito-laz), Murukoa, Mendilatz, Mendizar y Mozolo-aundi. Todo este área pertenece al llamado Monte Aezkoa.

Es la zona de mayor altitud media del valle (1.250 m).

NUCLEO CENTRAL

Existen varios subramales o cordales:

De altura

Entre el cordal septentrional y el corredor que une Garralda con Abaurrepea/Abaurrea Baja (Arregia, Erondoa, Pettiriberro,...).

Seccionada por el río Irati, presenta una densa red de regatas. Cadenas secundarias paralelas al cordal septentrional: cordales de Latxaga e Irupagota (Auztarri) y ramal occidental de la Sierra de Abodi (Berrendi).

En esta parte se enclavan los municipios aezkoanos más septentrionales: Aria, Orbaizeta, Orbara, e Hiriberri-Villanueva.

De fondo

Entre el límite Sur del Núcleo Central y el Cordal Meridional.

Es el área más llana y amplia del valle, constituye el corredor Garralda-Abaurrepea / Abaurrea Baja. Algo más alta quedaría situada la extensa meseta en que se asienta Abaurregaina / Abaurrea Alta.

Se asientan, además de Abaurregaina / Abaurrea Alta, Garralda, Ariebe, Garaioa y Abaurrepea / Abaurrea Baja.

CORDAL MERIDIONAL

Constituido por el cordal que une el monte Corona con Baigura, forma el límite sur del valle con los municipios de Oroz-Betelu, Arce y Urraul Alto.

Podemos hablar de una perfecta alineación que cierra el valle por el Sur, siendo únicamente accesible a través del paso abierto por el río Irati en Olaldea. Sus principales cotas serían: Apezeinberro, Corona, Xanagra, Bizkailuz y Baigura. Su altitud oscila entre los 1.100-1.450 m.

Sacado de la web de la Junta del Valle de Aezkoa.
<https://valledeaezkoa.com/>





ABAURREGAINA



ABAURREPEA



ARIA



ARIBE



GARAIOA



GARRALDA



HIRIBERRI



ORBARA



ORBAIZETA

EL VALLE DE AEZKOA

aetza eta lurra
mendi, oihan
ura
aizkolkoa, makila
aitzurra.
Aezkoa
aezkera

pagoa eta
behigorria
haritza
eta basurdea
usadioa lege
ortzia eta lurra.

ZAZPIAK BAT, ZAZPI JAUZI.

En su origen el valle de Aezkoa lo conformaron siete pueblos. Número mágico, número emblemático y mítico. Tras la unión hubo un salto cuantitativo, -de siete a nueve-, y cualitativo, un "jauzi", un zazpi jauzi, danza social circular, donde la comunidad se integra, se comparte y participa.

Aezkoa es la comunidad del comunal. Es bosque y agua. Aezkoa es haya y roble, madera y piedra, es hierro y ferrería; es dos veces Irati, bosque y río. Aezkoa es tierra y son personas, es naturaleza y humanidad. Es uskara, aezkera. Sólo hay una.

Aezkoa, aezkera, aetza.

El "Valle, tierra y universidad de Aezkoa", oficialmente comunidad, es una unión tradicional bien definida desde la Edad Media, y hasta hoy día ha mantenido una estructura administrativa que ha servido a los intereses de sus habitantes.

Su variedad del euskara, el aezkera, la diferencia de su

entorno. Y su nacimiento como comunidad en la noche de los tiempos, surge con una incógnita hoy día todavía sin descifrar. Así el nombre del valle parece que es posterior al de sus habitantes. De los aezkoanos, aetzak, derivará el nombre de su tierra, Aetz + oa > Aeztoa > Aezkoa.

Valle, vereda, pueblo y casa.

Cuatro estructuras han marcado la organización social de los aezkoanos a través de su historia.

El Valle era, y es, el nexo de unión de los nueve pueblos. Su representante máximo y soberano es el batzarre general, -en castellano concejo abierto-, que con el tiempo, y sobre todo en el siglo XX, fue perdiendo fuerza en favor de su representante permanente, la Junta del Valle, "Batzarre Nagusia". Hasta hace pocos años, la Junta la componían los alcaldes de los pueblos. Hoy día la Junta es independiente de los ayuntamientos locales.

La vereda era una estructura intermedia. Eran tres, cada una con tres pueblos, e inicialmente se dividieron en función de la población, para realizar pagos, distribuir las funciones de los sacerdotes, etc. y algunas otras funciones hoy día olvidadas. Así Orbaizeta hacía vereda con Orbara e Hiriberri.

El pueblo es la estructura más cercana al habitante. Se administraba por el batzarre local y el concejo, que en siglos pasados se componía de dos concejales, uno era el bolsero o administrador, y el otro el alcalde. Para el orden y funcionamiento local se acordaban y escribían diversas ordenanzas. En Aezkoa se conocen al menos desde el siglo XVI. Todos los pueblos aezkoanos, además del comunal del valle, poseen comunal del pueblo.

"Etxea", La casa era el fundamento y la base social. La casa vecinal daba derechos y obligaciones a sus inquilinos. Era la que tenía la "fuesa" o lugar en el cementerio, la que daba derecho en la elección de sacerdote, y daba un sitio con voz y voto en el batzarre; daba derecho al uso del comunal, del pueblo y del valle. Y obligaba a los trabajos vecinales, auzolan-artelan, a pagar las cuotas y tasas por casa, etc.

En Aezkoa se distinguían tres clases de residentes: los vecinos, con todos los derechos y obligaciones; y las otras dos figuras eran los habitantes, y los moradores o caseiros. No se conoce bien las diferencias legales que existían entre estos últimos, pero tenían menos derechos que los vecinos.



Propiedad y paisaje.

Otro aspecto fundamental para la unión de los aezkoanos es la propiedad. Aezkoa mantiene un extraño equilibrio. De sus 20.183 Ha de extensión, el 34% es comunal del Valle, el 33% es comunal de los pueblos, y el 33% restante es propiedad privada.

A ello hay que añadir otro dato sobre su bello paisaje de montañas onduladas, donde el 60% es bosque, siendo mayoritario el hayedo, 9.500 Ha, y el robledal, 1.600 Ha.



Aezkera.

Con una variedad de euskara diferente a la de su entorno, durante siglo y medio se pensó que era parte del euskara bajonavarro, e incluso un dialecto autónomo. Hace quince años el gran investigador Iñaki Camino demostró que el aezkera era una variedad del alto navarro, eso sí, con personalidad propia, un habla que puede considerarse “conservadora y aislada”. Tiene influencias de las variantes vecinas, caso del bajonavarro, y cierta relación e innovaciones comunes, con el salacenco e incluso el roncalés.

El aezkera es similar al euskara que se hablaba en Artzibar y Longida, y muy cercano al que se hablaba en Eguesibar.

El hecho de que todo el valle ha tenido una variedad común del idioma, aunque no llega a dialecto, refuerza su sentido de unidad, y sus habitantes han mantenido ese sentimiento de pertenencia a un mismo grupo.

CUATRO FECHAS DE LA HISTORIA DEL VALLE.

Los inicios.

Entre el siglo XI, en que Aezkoa aparece por primera vez en la documentación, y el siglo XVI, desarrolla toda su estructura administrativa.

En los años 1169-1229 los reyes les otorgan los fueros que regirán hasta el siglo XVIII. En 1423 Aezkoa gana un pleito al Rey por la posesión de los “Puertos Grandes”, es decir, el comunal del Valle, y en 1463 consiguen la hidalguía colectiva.

A ello hay que añadir las facerías y concordias firmadas por Aezkoa con sus vecinos, que se resumen en:

-1374. Convenio con Orreaga-Roncesvalles.

Ratificados en 1557 bajo el arbitrio de Martín de Azpilicueta. Estuvo vigente al menos hasta el siglo XVIII.

-1536. Convenio con Zuberoa.

Incluía un acuerdo comercial que los reyes de España y Francia ordenaron suprimir.

-1556-58. Convenio con Garazi-Cisa y Donibane Garazi-S. J. Pie del Puerto.

Es la única facería que, junto al Tributo de las tres vacas roncalesas, será ratificada en 1856-58, dentro del acuerdo de frontera interestatal.

-1557. Convenio con Zaraitzu-Salazar.

El acuerdo se basa únicamente en la muga entre el río Irati y Abodi, y no se discute de la zona de Lizardoia-Zabaleta, “La Cuestión”.

A comienzos del siglo XIX hubo problemas con el sector de Abodi, y sobre todo, el de Lizardoia-Zabaleta, que Salazar reclamó al Estado como suyo. Las quejas de Aezkoa reivindicando ese sector, en base al documento de 1423, en que se declaran aezkoanos los términos “de Irati, Legarza, Sorate y Navala”, quedaron en el olvido. Ya tenía suficiente con intentar recuperar el resto del comunal cedido a la corona.

Ese mismo año de 1557 sirvió para revisar y renovar algunos mojones de la muga del comunal del valle con Orbaizeta y Orbara.

De muga a frontera.

Tras la conquista de la Alta Navarra por parte de Castilla, desde 1529 los reyes legítimos de Navarra se quedarán sólo con la Baja Navarra, convirtiéndose Aezkoa en frontera del reino de Castilla o virreinato de Navarra.

Las consecuencias son realmente negativas, por la obligación de sus naturales a defender la muga. Esto se vivirá sobre todo entre los años de 1793 a 1814, en que las dos guerras franco-españolas tendrán como teatro principal el valle, con todos los desastres que se puedan imaginar.



Por otro lado, se impondrán las tablas en la zona, a modo de aduanas, en Auritz-Burguete, Orbaizeta y Otsagabia, lo que ayudará a desarrollar el contrabando, que fue hasta finales del siglo XX una fuente de ingresos extras para la economía local.

A partir del acuerdo interestatal de frontera, años 1856-58, el control físico de la muga fue en aumento, creando problemas en la facería y a los pastores trashumantes.

Desde los inicios del siglo XX se obligó a todos los pastores a declarar y a pagar un certificado de paso, el "akite". Luego se pusieron controles más o menos fijos de carabineros. Uno en Azpegi, en el embalse... e incluso en la 225. Tras la guerra civil del 36 la muga se cerró "oficialmente" varios años, y se llenó la zona de cuarteles.

De ferrería a fábrica de munición.

Pérdida del comunal. Desde la Edad Media, Aezkoa tenía una ferrería en su comunal. A principios del siglo XVI estaba arrendada a Sancho de Yesa, casado con una Gurrupide de Orbaizeta.

Al ser partidario del rey de Navarra y perder la guerra, se le confiscaron todos sus bienes. Durante el resto del siglo XVI hasta el XVII encontramos al señor de Góngora como arrendador, apareciendo en la documentación como "herreras de Gongora". La segunda ferrería estaba en término de Orbaizeta, en Larraun, la cual desaparece de la documentación en el siglo XVIII.

En 1784, y de forma fraudulenta, fue cedida la ferrería del valle y su comunal al rey, construyéndose en su lugar una



gran fábrica de munición.

En las cinco guerras sufridas entre 1793 y 1876, gracias a la fábrica de munición, Aezkoa se convirtió en objetivo militar de primer orden, atrayendo a la muerte y la miseria

durante todo el siglo.

Tras el cierre de la fábrica en 1882, el Estado se quedó con el comunal y vendió en subasta los edificios de la fábrica. Casi 200 años tardaron los aezkoanos en recuperar su comunal, 1784-1979, no así la fábrica, que ha sido recientemente recomprada a los dueños actuales.

De la guerra civil y la revolución de la patata.

La guerra del 36 llegó al valle justo cuando se habían realizado importantes arreglos en los caminos locales. Por fin Orbara y Orbaizeta tenían un camino ancho que se podía llamar carretera. A Hiriberri se podía llegar en carro o en los primeros coches modernos, algo inaudito hasta 1931. Y la carretera a las Abaurreas había llegado a Jaurrieta, uniendo por fin los dos valles.

La guerra no trajo demasiadas muertes al valle, pero su repercusión fue capital. El secretario del valle desapareció, varios maestros fueron destituidos por "rojos", alguno incluso, como una maestra salacencna, fue fusilada.

Muchos vecinos y sus hijos fueron "voluntariamente" afiliados a falange. Los hombres útiles fueron llevados a la guerra, y los que no tenían gente en el frente tuvieron que mantener soldados en sus casas. Se requisaron gran parte de los caballos y coches existentes... y ante semejante escasez se decidió organizar de nuevo el mercado quincenal de Aribe, centro de la vida económica aezkoana durante 25 años.

La postguerra fue más dura todavía, por la escasez y los que no volvieron. Algunos se quedaron a vivir en Baja Navarra; otros, como el garraldarra Ramón Bengaray, número uno del Frente Popular en las elecciones, fue fusilado en el monte. Varias decenas de aezkoanos murieron en el frente, unos por convicción, otros obligados... y Aezkoa, como frontera que era, se convirtió en un gran cuartel.

Cuarteles de soldados en la Fábrica, que en 1945 pasaron a Arrazola, otro en Abaurregaina, Ibañeta, Auritz o Aurizberri. Guardias civiles en Hiriberri, Orbaizeta, Aribe, en el embalse... soldados de reemplazo en Garralda, etc.

A finales de los años 40 llegó una inyección económica con la patata. Nació la asociación OPPOSA en 1951, que impulsó durante tres décadas la mejora de la economía local con la producción de patata de siembra.

En los años 60 llegaron los tractores, la mecanización del campo, la motosierra y todo cambió. Llegaron los utilitarios, las cocinas de butano, la lavadora, la tele, el teléfono en casa... toda una revolución casera, pero eso es otra historia.

Artículo de Jose Etxegoien dentro del libro ORBAIZETA. ETXE LIBURUA, 2010-X.



Fábrica de Municiones de Orbaizeta.

Fotos aéreas sacadas por Jose Etxegoien Juanarena en el 2022.



